

Ema

Mariana Di Girolamo: “Las contradicciones nos enriquecen como individuos”

JAIME IGLESIAS

Criada en el seno de una de las dinastías artísticas más destacadas de Chile, Mariana Di Girolamo (Santiago, 1990) fue la actriz elegida por Pablo Larraín para protagonizar su último trabajo, *Ema*, con el que este año el cineasta regresa a Perlak tras haber participado en la sección en 2012 con *No* y en 2016 con *Neruda*.

Este es el primer papel importante que interpreta en el cine ¿no?

Ya había realizado algunos trabajos en películas de corte más experimental y para televisión pero sí, *Ema* es la primera película de cierto peso en la que he participado y todo fue muy nuevo para mí. La experiencia me generó un cierto vértigo porque además trabajamos sin un guion cerrado pero, a la vez, resultó muy liberadora.

¿Cómo afrontó el personaje?

Pablo Larraín tenía una idea estética muy clara sobre Ema, sobre su corte de pelo, sobre su vestuario y sobre los colores del film, y sobre esa base yo fui construyendo el personaje, comencé a entenderla, a comprender el modo que tiene de relacionarse con



MONTSE CASTILLO

los demás. Es una mujer libre, muy fuerte, con una idea clara de lo que quiere. Pese a todo es un personaje que, en su momento, me sorprendió y que aún hoy me sorprende.

¿Cree que el público puede reconocerse fácilmente en ella?

Puede que, de inicio, sea un personaje que plantee pelea al espectador pero yo creo que este, finalmente, termina por empatizar con ella, por asumir ese modo que tiene de enfrentarse al orden establecido queriendo quemarlo todo para empezar a sembrar de nuevo. Es un personaje que es puro fuego y yo creo que en ese sentido refleja una sensibilidad que está floreciendo en una cierta generación.

¿Diría que esta película tiene algo de retrato generacional?

Sí, pero más que ser reflejo de mi generación, creo que Ema define mejor a los que vienen detrás de nosotros, a los que ahora tienen 24 años o menos, que son una generación más libre que la nuestra y con un sentido de la solidaridad más acusado ya que ponen en valor la experiencia colectiva. Mi generación todavía arrastra miedos, culpas y ataduras con el pasado.

Sin embargo, es muy común decir que lo que más define a las nuevas generaciones es el individualismo.

Puede que cada vez seamos más individualistas, es cierto, pero la gente joven cada vez se apoya más en el grupo, en la tribu. Ema participa de esa contradicción: necesita de los demás para lograr sus objetivos pero, a la vez, avanza como una supernova. Pero yo creo que las contradicciones, lejos de ser un problema, nos enriquecen como individuos.

En esta edición del Festival, en sus distintas secciones, concurren hasta ocho producciones chilenas. ¿Cómo valora el estado actual de la cinematografía de su país?

Yo creo que el Oscar que ganó *Una mujer fantástica* le dio mucho impulso a nuestro cine y mucha visibilidad. Con *Ema* hemos estado en Venecia y en Toronto y puedo dar fe del enorme interés que suscita el cine chileno en el exterior. Lástima que por parte del Estado el apoyo haya disminuido ahora que cerraron el fondo del Banco del Estado para la difusión de nuestras películas.

The Lighthouse / El faro

La luz del fin del mundo

QUIM CASAS

En 2015 y 2018 se estrenaron dos de las películas más particulares del cine de terror de los últimos años, *La bruja* y *Hereditary*. El director de la segunda, Ari Aster, tardó menos de un año en tener listo su segundo largometraje, *Midsommar*. El autor de la primera, Robert Eggers, se lo ha tomado con más calma. Cuatro años han pasado desde la perturbadora y atávica *La bruja*, centrada en la pugna entre el Mal y una familia de colonos cristianos en la Nueva Inglaterra pu-

ritana de 1630. Tan inquietante como aquella es *The Lighthouse*, una historia claustrofóbica filmada en un blanco y negro puro y sinuoso que nos devuelve a las texturas del cine fantástico de la época muda. Es la historia de dos fareros que acaban por perder la razón mientras iluminan los bravos mares para que los barcos no se estrellen contra los acantilados.

Dos hombres, uno experto, encanecido y despótico, Willem Dafoe; el otro, más joven e inexperto, está encarnado por Robert Pattinson en otro muesa más de su cambio radi-

cal desde *Crepúsculo*, ligado desde hace años al cine de David Cronenberg, Werner Herzog, Anton Corbijn, James Gray, los Safdie, Ciro Guerra y Claire Denis mientras espera ser el nuevo Batman.

Los rostros de barba hirsuta, con los ojos en sombras y la piel desgastada. El mar, una mancha ominosa, iluminado por el faro. Las gaviotas, una presencia tan siniestra como hace más de cinco décadas lo fueron en *Los pájaros* de Hitchcock. Frases de los diarios de Herman Melville. La luz del fin del mundo.



Keler-ek eta Donostia Zinemaldiak film emanaldi hau aurkeztzen dizute

ELKANO, LEHEN MUNDU BIRA.

Gaur 20:45ean Okendo Plazan.

KELER
DONOSTIA 1800